

CELSO RODRÍGUEZ CAO, *La domus del Mitreo. Un enclave singular en Lucus Augusti, Philtáte 4*, Lugo: Deputación de Lugo y Concello de Lugo, Museo Universitario A domus do Mitreo, 2021, 365 págs. ISBN: 978-84-8192-577-7.

Si alguien no está aún convencido de que la labor de un arqueólogo no es ni más ni menos que parte de un proceso de análisis histórico en el que se ponen al descubierto los restos que han sobrevivido al paso del tiempo, pero que han de ser siempre interpretados en el contexto histórico que representan, cambiará de opinión después de analizar el libro del Dr. Rodríguez Cao que vamos a pasar a comentar.

El libro que tenemos entre manos, n.º 4 de la Serie *Philtáte. Studia et acta antiquae Gallaeciae*, dirigida por la Dra. Dopico Caínzos y editada por la Diputación de Lugo, tiene como base la tesis doctoral de Celso Rodríguez Cao defendida en la Universidad de Santiago de Compostela, Campus de Lugo, en 2020. En esta monografía se pone de manifiesto la experiencia como excelente arqueólogo de Rodríguez Cao junto a su visión más amplia de ir más allá de la descripción de edificios y objetos para situar la *domus* en el contexto más amplio de la historia de *Lucus Augusti* a partir de un yacimiento singular que, como expresan los editores, «nos permite ampliar nuestros conocimientos sobre aspectos clave del mitraísmo y de su culto, de la administración del imperio a través de una *statio*, del control y dominio del espacio o las transformaciones urbanas de la época final del imperio», en las que juega un papel determinante el trazado de la muralla. Y todo ello porque el autor no ha dejado de lado ninguna de las fuentes disponibles, literarias, epigráficas, numismáticas y, por supuesto, arqueológicas, lo que enriquece los puntos de vista desarrollados en la obra.

Este trabajo tiene su origen en las excavaciones que se han llevado a cabo a partir del año 2000 con motivo de las obras realizadas para la construcción del nuevo edificio de la Vicerrectoría de la Universidad de Santiago de Compostela en Lugo, cuando se descubrieron, siete metros por debajo del actual nivel de la ciudad, los restos de una *domus* y de un mitreo que pertenecía a la misma. El curso de las excavaciones permitió descubrir también un buen

tramo del lienzo de la muralla romana hasta sus cimientos y, por supuesto, la influencia que en la propia *domus*, podríamos decir que en la destrucción de parte de la misma, tuvo la construcción de la muralla en esta zona.

Centrándonos ya en el análisis de la obra vemos que esta se inicia con un primer apartado dedicado al descubrimiento y la descripción pormenorizada del cuidado proceso de excavación del yacimiento, así como el análisis de los distintos estratos, desde los primeros momentos de la *domus* en época de Augusto (15-13 a.C.), momento también del asentamiento urbano de *Lucus Augusti*, hasta llegar al pazo de Montenegro, que termina su periplo histórico en la década de los años ochenta del siglo xx, analizando las sucesivas fases de ocupación del espacio y los correspondientes cambios producidos en cada una de ellas (relleno del terreno, reutilización de materiales para la construcción de los nuevos edificios, etc.). A veces puede parecer que la zona excavada no es suficiente para poder interpretar en toda su complejidad los distintos elementos de la *domus* y sería deseable poder seguir con los trabajos de excavación, pero distintas trabas materiales e institucionales, no siempre comprensibles, hacen que no se haya podido continuar la excavación.

El cuerpo de la obra está estructurado en dos partes diferenciadas: el análisis de la *domus* con sus distintos elementos, la propia *domus*, el mitreo y la muralla, podríamos decir que todo ello desde un punto de vista más «arqueológico», y, en segundo lugar, la consideración de la *domus* en su contexto histórico (en la ciudad, en el territorio y en el espacio administrativo). Pero las dos partes están perfectamente relacionadas, de tal modo que no se produce un corte brusco entre ambas.

Por lo que se refiere a la *domus*, Rodríguez Cao plantea que el hecho de que se situara en este lugar, alejado del centro de la ciudad, con altos costos de construcción por la topografía del terreno, con la aplicación de una compleja ingeniería, así como el momento de su construcción llevan a pensar en la posibilidad de que el dueño no fuera un individuo cualquiera, sino que se trate de una construcción pública sin más precisión. En la *domus* se distinguen cuatro fases: julio-claudia, altoimperial (siglos II-III), reformas y construcción

del mitreo (siglo III-350), con una gran reestructuración de las habitaciones y cambios de funcionalidad de algunos espacios, y la reconstrucción y destrucción de parte de la misma en el siglo IV por la erección de la muralla y la utilización de los escombros como base para el *intervallum*.

Es muy relevante el análisis que realiza de los elementos constructivos, el plano hidráulico con el pozo y las canalizaciones, así como la unión en el acueducto y la cloaca, todo ello con una planimetría muy cuidada y unas reconstrucciones axonométricas y virtuales dignas de resaltar, no solo en este apartado, sino en toda esta primera parte.

También de gran mérito es la reconstrucción de la decoración de los distintos ámbitos, a partir de restos encontrados en zonas de colmatación, sobre todo de los techos y partes superiores de los muros, y de restos *in situ*, especialmente en los zócalos y algunos espacios por encima de estos, en el *oecus* o en la pilastra del peristilo. Estudio que se completa con un análisis comparativo de decoraciones similares en otras zonas de Hispania: Castro de Chao San Martín (Grandas de Salime), *Bilbilis*, *Carthago Nova*, *Complutum*, *Caesaraugusta* o *Sisapo*. Se trata de una decoración de amplia cronología, pero el contexto arqueológico lleva al autor a proponer una fecha de comienzos del siglo III.

Este apartado de estudio general de la *domus* se completa con un análisis del registro numismático con monedas desde la época de la familia julio-claudia hasta Galieno y la familia de Constantino con un estudio pormenorizado de cada una de las piezas y un interesante plano de distribución de los lugares de hallazgo de las monedas dentro de la *domus*.

Viene a continuación el estudio del mitreo con una introducción reveladora de los lugares constatados del culto a Mitra en el imperio, especialmente Roma y Ostia, y la poca cantidad de lugares de culto que, según la obra de J. Alvar sobre el culto de Mitra (2018), pueden ser sin duda definidos como mitreos en *Hispania*, concretamente cinco, de los cuales el de *Lucus Augusti* es el situado en la parte más occidental del imperio. Resaltaremos también el recorrido historiográfico que realiza el autor de los estudios sobre el mitraísmo desde U. Aldobrandi (1562) y A. Lafréri (1564), aunque una investigación con bases científicas sólidas

con un exhaustivo conocimiento de las fuentes (literarias, epigráficas, iconográficas) y una metodología adecuada no llegará hasta F. Cumont (fines del siglo XIX), pero que, como afirma Rodríguez Cao, las fuentes epigráficas y arqueológicas, por su carácter, no han cesado de aumentar y, a la par, las revisiones sobre las conclusiones de Cumont.

A continuación viene un análisis específico del mitreo de la *domus*, comenzando por una identificación del edificio y una restitución virtual del mismo, así como el análisis individualizado de cada uno de los espacios del mismo, aparte de la inscripción y distintos objetos significativos de cultura material (entalle con motivo de la Victoria, lucernas, *terra sigillata*, etc.) y, un aspecto importante, el análisis comparativo con los mismos elementos de otros mitreos en el que destaca la tabla n.º 5 de la p. 158 con base en la superficie de algunos mitreos y la relación de mitreos situados en *domus* privadas (tabla n.º 6, p. 161), así como la propia forma del mitreo de *Lucus Augusti* comparado con otros lugares de culto al dios Mitra. Un aspecto importante de este apartado, como no podía ser de otro modo, es el estudio de la inscripción con los datos de la divinidad y los tres personajes, un centurión y dos libertos del mismo, que aparecen en la misma, aunque de nuevo volverá sobre ellos al analizar la *domus* en su contexto histórico.

En el análisis de la cronología y destrucción del mitreo es, de nuevo, un factor fundamental la numismática estudiada con la misma metodología que la de la *domus*. En cuanto a la destrucción del lugar de culto, el autor ve indicios para afirmar que se trata de una destrucción voluntaria: la estatuaria parece que está cortada conscientemente y que el ara ha sido ocultada intencionadamente y protegida con un nivel de tierra y varias losas de pizarra.

Por fin en esta primera parte se realiza la descripción del descubrimiento de la muralla hasta sus cimientos y la afección que el trazado de esta realizó sobre la *domus*, ya que, por tratarse de una obra pública estratégica, no dudó en arrasar, y no solo en este tramo, estructuras enteras, aunque se respeta la parte cultural, el mitreo. Rodríguez Cao se refiere al trazado de toda la muralla en su conjunto y presenta unos planos y unas fotogrametrías muy interesantes, deteniéndose, como no podía

ser de otra forma, en el análisis concreto del sector pertinente a la *domus* y en el impacto de la muralla en la misma.

A partir de aquí viene un estudio muy completo del aspecto quizás más novedoso de este trabajo, la parte dedicada al análisis de la *domus* del Mítreo en su contexto histórico.

En el capítulo 5, «La *domus* en la ciudad», se analiza la evolución de la ciudad, desde su *forma urbis* fundacional, difícil de establecer por el escollo de la realización de excavaciones en extensión en la ciudad dado su poblamiento sin solución de continuidad, hasta el Bajo Imperio, tomando como base en la fig. 276 (p. 227) la *forma urbis* fundacional propuesta por Martins, Magalhães y Botica en 2018, que difiere de la planteada hasta el presente. Dentro de este análisis, como no podría ser de otra forma, el elemento fundamental es el mítreo y todo lo que él significa, resaltando el análisis completo de los individuos que aparecen en la inscripción dedicada a la divinidad, así como su inserción en el tejido local de *Lucus Augusti*. De nuevo Rodríguez Cao no se ciñe al análisis concreto y aislado de lo que sucede en *Lucus Augusti*, sino que lo compara con otras zonas del imperio llegando a la conclusión de que, aunque no sea exclusivo, sí es muy importante el carácter militar de los *cultores*. En cuanto a los libertos de Vitorino, se plantea que probablemente formarían parte del personal administrativo de la *statio* miembros de la administración imperial de los que hay otros dos ejemplos en *Lucus*.

El mítreo constituye el único templo antiguo conocido en la ciudad, aunque el autor apunta que restos de otros edificios podrían ser identificados como recintos religiosos. Evidentemente sería normal que existiese un templo público en el foro, sin conocer su carácter ni a la divinidad que estuviera dedicado, aunque ni siquiera se haya localizado aún esta plaza pública con seguridad.

No menos interesante es el análisis de la *domus* en el territorio, en primer lugar por su ubicación en un área periférica y con una difícil topografía, aunque muy comprensible esta situación desde el punto de vista estratégico al tener una visión directa del paso del río Miño que acerca la vía XIX del Itinerario de Antonino al corazón de la ciudad coincidiendo con el *decumanus maximus*.

En este apartado hay dos elementos relevantes del análisis de Rodríguez Cao: por un lado, el análisis del control del espacio desde la *domus-statio* con un área de visión inmejorable en relación con el Miño y concretamente con las vías XIX y XX del itinerario que lo atraviesan, amén de los caminos secundarios, y, por otro, la interacción económica que se descubre a partir del análisis del material constructivo en el proceso de vincular los materiales de la *domus* con los lugares de procedencia, enumerando el reconocimiento de las áreas de explotación o canteras que suministraron el material preciso para la construcción de la *domus* (especialmente interesante es la Tabla 9 con la relación de canteras en Lugo y alrededores), canteras de pizarra y granito más cercanas a Lugo, que son las que suministraron ambos materiales para la construcción de la *domus*.

El último capítulo en que está estructurada la obra es, si cabe, más interesante desde el punto de vista histórico, pues se refiere a la *domus* en el espacio administrativo. Una vez establecida por el autor la existencia de una *statio Lucensis*, analiza esta como un elemento más dentro del proceso de representación del estado romano y un elemento de control sobre las sociedades y los territorios provinciales. Después de contemplar a *Lucus Augusti* como capital conventual y como posible capital de la *Provincia Hispania Superior*, se centra en el análisis de las funciones de la *statio*, situada en época de Caracalla, aunque sin saber por cuánto tiempo.

Es algo sabido que el término *statio* de las fuentes es polisémico, pero en el caso de la *statio Lucensis*, teniendo en cuenta la mención de un miembro del ejército, *G. Victorius Victorinus*, vinculado a la *statio*, se puede pensar en el significado de un edificio en el que desarrollaran sus funciones agentes desplazados de su lugar habitual, ya sean militares o civiles, para desempeñar funciones administrativas, militares, fiscales o comerciales. Para el autor esta *statio* tendría carácter de *portorium* y estaría situada en la propia *domus* como ponen de manifiesto las evidencias materiales y arqueológicas, esto es, la remodelación del espacio construido, la aparición de material que puede ser asociado a las funciones administrativas, la existencia de un área cultural, los datos proporcionados por el propio epígrafe y la situación privilegiada de la *domus* que permitiría un amplio

control del territorio. Esto se compadece plenamente con la importante reconversión de la *domus* en la fase III (siglo III) con una gran compartimentación de espacios sin duda relacionada con las nuevas funcionalidades de las habitaciones. Hay, además, un segundo elemento que confirmaría esta naturaleza de la *statio*, el material hallado en las excavaciones: cápsula para sello de correspondencia oficial, material que, como se sabe, es utilizado en los ambientes administrativos, una bisagra perteneciente a una tablilla de cera en la que se escribiría con los *stili* encontrados en la *domus*, etc., aparte de la coincidencia de la remodelación con la creación del espacio cultual y la innegable vinculación del centurión con la *statio*.

Rodríguez Cao se inclina por el tipo de *statio* como imagen concreta del imperio dentro de los distintos tipos que establece Nelis-Clement. La función de la *statio* sería, pues, administrativa y de control sobre las comunidades cercanas que, a otros niveles —conventual y provincial—, ya desempeñaba.

Antes de concluir, es necesario resaltar el importante material gráfico, tanto fotografías del proceso de excavación, como de los diversos materiales encontrados en cada nivel, y la reconstrucción gráfica o en 3D de las distintas estancias en cada momento de ocupación junto a reconstrucciones

virtuales visualmente muy conseguidas sin olvidar las axonometrías.

Por otra parte, a pesar de tratarse, como ya se ha indicado anteriormente, de una excavación limitada espacialmente por lo que únicamente se conoce una pequeña parte de la planta baja de la vivienda, especialmente la que se articula en torno al peristilo, el autor analiza individualizándolas cada una de las estancias identificables: peristilo, «sector servicios» (cocina y letrinas), la parte septentrional del patio, el *oecus* y dependencias anexas, etc.

Del mismo modo, para una más fácil lectura de esta interesante obra son muy adecuados los índices de figuras y de gráficos, tablas y láminas.

Como valoración final cabe decir que se trata de un trabajo que, aunque aparentemente sea de carácter muy local, nos permite ampliar la perspectiva a un ámbito mayor, el del Imperio Romano, desde un punto de vista multidisciplinar y profundizando en aspectos que abarcan la religión, la sociedad, el urbanismo, la administración pública, el paisaje o la interacción económica con el territorio circundante.

ADRIÁN CALONGE MIRANDA

*Instituto de Estudios Riojanos*

adricalon24@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5701-7450>

DOI: <https://doi.org/10.1387/veleia.23682>